



La nueva editorial sevillana El Olivo Azul recupera tesoros ocultos de las letras europeas

LITERATURA

El Olivo Azul nace para recuperar tesoros ocultos de las letras europeas

La nueva editorial sevillana publica sus dos primeros libros, 'Mundos terribles', de Marcel Schwob, y 'Los siete ahorcados', de Leonid Andreiev

FRANCISCO CAMERO

■ SEVILLA. *Mundos terribles*, una recopilación de todas las prosas narrativas de Marcel Schwob inéditas hasta ahora en español, y *Los siete ahorcados* y *Un pensamiento*, dos novelas cortas del ruso Leonid Andreiev que estaban descatalogadas y que se presentan ahora recogidas en un solo volumen, son las dos primeras referencias de El Olivo Azul (www.elolivoazul.es), una nueva editorial sevillana que se ha propuesto publicar a un ritmo regular de doce libros al año y que va a centrar su catálogo en obras de las literaturas europeas modernas y contemporáneas "inéditas, descatalogadas o mal traducidas, lo que es muy corriente lamentablemente", explica Eduardo Moreno, editor de El Olivo Azul. *Los siete ahorcados*, por ejemplo, se editó en España en los años 70, pero traducido del francés.

"Aspiramos a que la calidad de la literatura sea muy alta y a que la edición haga honor a los textos, y por eso queremos ser muy escrupulosos con las traducciones y con los diseños de los libros", explica Moreno, uno de los tres socios de esta editorial (José Castillo y Paco Rincón son sus dos compañeros). La idea, dice, no es sólo publicar títulos bendecidos por un aura intelectual o de *qualité* —que también—, sino dar a conocer libros "que pueden y deben leerse en este momento, porque siguen teniendo sentido".

Moreno, ligado durante años al sector editorial en Oxford, donde trabajó como traductor para grandes grupos británicos, ha pasado los dos últimos años gestando esta apuesta, al menos "conscientemente", dice, pues en realidad "es una ilusión de toda la vida". "Aunque hay buenas editoriales, por supuesto, tenía cierta insatisfacción por los



Eduardo Moreno, editor de El Olivo Azul, en su despacho.

JOSÉ ANIBAL GARCÍA

libros que se editan y por la literatura a la que se está renunciando", agrega el editor, afincado desde hace "siete u ocho" años en Sevilla, ciudad que siente como suya aunque pasó su infancia en Irlanda, ha vivido muchos en Inglaterra y su familia materna es de Córdoba.

El propio Moreno ha pasado las últimas semanas en Madrid y Barcelona presentando El Olivo Azul a medios de comunicación y libreros de las dos ciudades. La acogida, dice, ha sido "muy positiva", aunque todos le han pedido "paciencia". De momento, la editorial ha llamado principalmente a la puerta de los "buenos libreros". "Escasean ya, aquí, en Sevilla, estaba la librería Antonio Machado... El buen librero de toda la vida valora los textos de calidad y las buenas ediciones", afirma.

CALIDAD

"Nos centramos en obras inéditas, muy mal traducidas antes o descatalogadas; seremos escrupulosos"

La editorial deberá luchar, reflexiona Moreno, con la "saturación" del mercado español, "una de las dos o tres industrias más poderosas" del mundo; "otra cosa es la calidad de lo que se edita", matiza. La suya, dice, pretende lanzar "pocos libros, pero muy buenos", y en este espectro "cada uno tiene su sitio", afirma Moreno, que admira la labor de editores como Jorge Herralde y Beatriz de Moura y los catálogos de Siruela, El Acantilado, Nórdica y Libros del Asteroide, entre otros.

En Sevilla observa el editor "una energía, un impulso especial por hacer cosas" que se topa con "una falta de cultura empresarial", lo que provoca que en muchas ocasiones estos esfuerzos acaben "diluyéndose". Por supuesto, espera que ésta no sea la suerte que corra El Olivo Azul, cuyo próximo lanzamiento será *Camino a campo abierto*, del vienes Arthur Schnitzler, en noviembre, y el año próximo editará inéditos de Joseph Conrad —"aunque parece extraño, los hay aún"—, Ivan Shmeliov, Wolfgang Hildesheimer, Guillaume Apollinaire, Thomas Love Peacock y José de Almada.

■ LAS DOS PRIMERAS REFERENCIAS

Entre Borges y la gran tradición rusa

Vidas imaginarias, de Marcel Schwob, fue un libro fundamental en la obra de Jorge Luis Borges, y así lo reconoció éste, que admiró prolongadamente al escritor francés. Por este motivo, entre otros, Schwob es más conocido que Andreiev. "Se nota su espíritu en Borges —dice Eduardo Moreno—. Hace cuentos cerrados y perfectos". *Mundos terribles* incluye prosas narrativas y algunas crónicas periodísticas con "gran matiz narrativo". Para sus lectores, aventura Moreno, este libro será "maravilloso"; para quien lleve por vez primera a él, una oportunidad magnífica para comenzar a familiarizarse con el autor. En cuanto a Leonid Andreiev,

fue "discípulo directo de Tolstói" (a quien dedica *Los siete ahorcados*) y "compañero íntimo, aunque luego la política los separó, de Gorki". "Sus maestros literarios, sin embargo —relata Moreno—, fueron Dostoievski y Gógol. Le interesaban las situaciones extremas y delicadas de la condición humana. No tiene concesiones, pertenece a esa tradición rusa que va a las raíces del dolor, del mal, y a veces regresa y ofrece algo hermoso. *Los siete ahorcados* cuenta la última noche de siete condenados a muerte en un calabozo (cinco son anarquistas que han intentado matar a un gobernador y dos, presos comunes) y reflexiona sobre "el crimen con vocación política y el crimen que no tiene con-

ciencia de ser político, pero alcanza dimensiones políticas". Es también un alegato contra la pena de muerte, aunque "va más allá": retrata las "contradicciones y la vida interior de siete personas que van a morir al llegar el día". *Un pensamiento* fue montada en el teatro por Fernán Gómez hace "unos 30 años" y es un monólogo epistolar de un alucinado interno en un psiquiátrico con un juez, al que explica por qué mató a su mejor amigo. "La radical coherencia de su exposición, que parte de una situación completamente absurda, conecta a Andreiev, inspirador de los expresionistas y anterior a Kafka, con las inquietudes del escritor de Praga", explica Moreno.